vinetur

El vino profundiza su caída de precios en Italia frente a la inflación

La bajada alcanza el 2,9% interanual y refleja presión comercial en toda la cadena

miércoles 29 de julio de 2026



Los precios del vino en Italia volvieron a bajar en junio y acentuaron una tendencia distinta a la del resto de la inflación. La Unione Italiana Vini informó este martes, 28 de julio, de que el subíndice del vino registró una caída del 0,4% respecto a mayo y del 2,9% en tasa interanual, mientras el índice general de precios al consumo se moderó al 3%, frente al 3,2% del mes anterior.

La organización empresarial sitúa este movimiento en un escenario económico todavía expuesto a las tensiones geopolíticas, a la volatilidad de la energía y a un posible aumento del precio de las materias primas. Pese a esa presión, el vino mantiene una trayectoria deflacionista tanto en el punto de venta como en origen.

Los datos analizados por la entidad proceden del Istat, el instituto oficial de estadística italiano, y comparan la evolución del vino con la de otras bebidas. En junio, el conjunto de las bebidas alcohólicas anotó una variación interanual negativa del 2,1%. Dentro de ese grupo, los espirituosos bajaron un 0,1% frente al mismo mes de 2025 y la cerveza retrocedió un 1%. La caída del vino se sitúa así casi tres puntos por debajo de los espirituosos y cerca de dos puntos por debajo de la cerveza.

La comparación con las bebidas sin alcohol refuerza esa diferencia. Mientras el vino siguió en negativo, las bebidas no alcohólicas permanecieron en terreno inflacionista, con un alza del 1,3%. La Unione Italiana Vini vincula parte de ese avance al episodio de calor, que impulsó el consumo de aguas minerales y parte del segmento de los zumos.

La debilidad del vino también aparece en la primera fase de la cadena comercial. La organización señala descensos en los precios en origen, sobre todo en la base de la pirámide cualitativa, con pérdidas de dos dígitos en tasa anual para todas las tipologías cromáticas. No concreta en esta información qué categorías sufren los mayores recortes ni aporta cifras desglosadas por color o segmento.

La patronal italiana precisa que la bajada simultánea de los precios en producción y en venta al público no supone una transmisión automática entre ambos niveles. Aun así, interpreta que sí refleja una mayor presión comercial a lo largo de toda la cadena. Ese ajuste afecta con más intensidad a las etiquetas de gama media, más expuestas a la guerra de precios y a las promociones de la gran distribución.

Otro elemento que pesa sobre el sector es la limitada capacidad del vino para reducir contenido sin que el consumidor lo perciba. La botella de 0,75 litros sigue siendo un formato estándar muy reconocible, lo que dificulta aplicar estrategias para mantener precios aparentes mediante envases más pequeños.

Las empresas consultadas por la Unione Italiana Vini siguen previendo una inflación situada entre el 2,5% y el 2,8% y alertan de nuevas presiones sobre los insumos. Sin embargo, la debilidad de la demanda final y el exceso de existencias presente en varios segmentos pueden frenar el traslado de esos aumentos a las tarifas finales.

Para el negocio de las bebidas, esta evolución apunta a un mercado con consumo débil y márgenes bajo presión, con posibles efectos sobre las políticas comerciales, la planificación del inventario y las decisiones de precio tanto en vino como en otras categorías que comparten lineal y promoción en la distribución alimentaria.